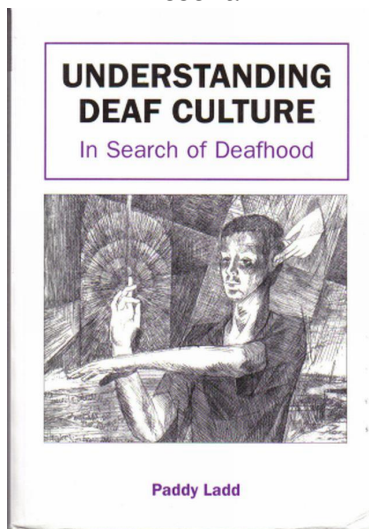


## Reseña



**Paddy Ladd (2003) *Understanding Deaf Culture. In Search of Deafhood* (Comprendiendo la cultura Sorda. En búsqueda de la “Sorditud”). Sydney, Multicultural Matters. 502 págs. ISBN: 1-85359-545-4**

Paddy Ladd es, con seguridad, el más interesante y brillante de los intelectuales Sordos contemporáneos. Este inglés es activista político, escritor, productor de programas de television, científico social y profesor universitario. Sus publicaciones científicas se dedican en particular al tema de la cultura Sorda, area a la que ha hecho las reflexiones teóricas más lúcidas que conozco.

Su libro *Understanding Deaf Culture* es un resumen de su obra, tanto intelectual como política. Es difícil hacer una reseña justa de un trabajo tan amplio (no sólo en número de páginas, sino en profundidad). Voy, como acostumbro, a comentarlo de tal manera que anime a su lectura, y que al mismo tiempo pueda ofrecer una idea general de él para las personas que por una u otra razón no podrán hacerse con el libro y leerlo hasta el final.

### **Una metáfora para entender el propósito del libro**

La intención y el trasfondo del libro es explicado por Ladd a través de una metáfora: alguien visita un museo dedicado a la sordera. En él se encuentran aparatos para amplificar el sonido, laboratorios para enseñar a hablar a los niños sordos, explicaciones sobre los implantes cocleares. No hay allí nada que recuerde que los Sordos también existen más allá de sus oídos dañados. En alguna parte del museo hay un cuarto cerrado, al que no puede acceder el público. En él están guardados los testimonios del olvido al que se ha condenado la educación de los sordos, los aportes intelectuales y humanos hechos por generaciones de personas que a pesar de no escuchar tenían a través de su lengua de señas un mundo propio. Hay que abrir el acceso a ese espacio, que es el verdadero museo de la Sordera. El libro procura hacerlo.

## A quién se dirige el libro

Los Sordos, así como otras personas consideradas “discapacitadas”, son marginalizadas por los defensores de otros discursos reivindicativos como el multiculturalismo, la conciencia de clase, el feminismo y los estudios de género. No hay espacio todavía para el discurso político de los Sordos, debido en buena medida porque sus compañeros de otras minorías no los consideran parte de ellos. Esta posición es explicada por un autor llamado Davis, a quien cita Ladd.

Por eso el libro de Ladd no se dirige sólo a los Sordos, ni sólo a los padres de niños sordos o a quienes trabajan con las comunidades Sordas: El libro es, asimismo,

*virtualmente el primer intento de alcanzar sectores radicales de nuestras sociedades y sus disciplinas académicas progresistas, con el fin de podernos desplazar de los márgenes que Davis describe. Si este proyecto tiene éxito, las comunidades Sordas podrían al menos ser admitidas en aquellos programas progresistas.* (p. 1)

Esos sectores progresistas, ignorantes de cuanto ocurre en el interior de las comunidades Sordas y lo que ellas han experimentado, las siguen viendo con los cristales de la piedad y la benevolencia. Hay que convencerlos de que, en realidad, los Sordos tienen mucho que enseñar, tanto a la sociedad que los oprime como a los compañeros de lucha por un cambio en esa sociedad.

## El concepto *Deafhood*

El inglés tiene la palabra *deafness*, “sordera”, que en la literatura especializada se usa tanto en mayúsculas (para referirse a la condición cultural derivada del uso de una lengua de señas como primera lengua) y en minúsculas (para referir la condición fisiológica de mal funcionamiento del oído. La palabra que Ladd propone aquí, *Deafhood*, es un neologismo acuñado por él que, de ser traducido al español, podría ser algo como “sorditud”. Las razones para acuñar este término se explican así :

*Deafhood no es, sin embargo, una condición médica “estática”, como la “sordera”. En lugar de ello, representa un proceso -la lucha por cada niño, familia y adulto Sordos por explicarse a sí mismos y a los otros su propia existencia en el mundo* (p. 3)

*Deafhood* es un llegar a ser, un proyecto. Lo que los Sordos pueden llegar a ser, visto en la perspectiva histórica de sus logros pasados, es hacia donde se enfila ese proyecto. Este es entonces, necesariamente, de naturaleza política. Diezmadas como están las comunidades Sordas por el oralismo, no es el estado actual en que se encuentran el reflejo de esa *Deafhood*: *la Deafhood afirma que lo que hemos sido en los últimos 120 años no es lo que nosotros somos realmente* (p. 4)

## Consecuencias actuales de lo vivido por los Sordos en los últimos 120 años

Ese llegar a ser implica entender las dimensiones de lo pasado, saber por qué se ha llegado a ser lo que se es. El siguiente párrafo resume magistralmente las consecuencias de la experiencia oralista:

*En los últimos 120 años, los niños Sordos han sido subyugados por un conjunto de políticas y discursos cuyo objeto es impedirles aprender y usar las lenguas de señas para comunicarse, y que será denominado luego, en el libro, como 'Oralismo'. (...) Los maestros Sordos fueron primero removidos de sus cargos y luego efectivamente impedidos de trabajar con niños Sordos (...) Como consecuencia de ello, los niños Sordos han abandonado las escuelas, durante más de un siglo, con una edad lectora promedio de 8 años -suficiente apenas para comprender los titulares de un periódico-, con un habla incomprensible para cualquier persona distinta a sus maestros, y con habilidades para leer los labios no mejores que las de niños oyentes que no han sido entrenados en esa práctica (...) Más todavía, aunque los Sordos experimentan el mismo porcentaje de desórdenes siquiátricos "genéticos" del resto de la población, hay una clara diferencia en los porcentajes de los problemas emocionales y de conducta 'inducidos-por-la-vida': -20-25% para el general y 45-50% para los Sordos (p. 7)*

### Siete conceptos que sustentan el entramado del libro :

El libro se basa en siete premisas teóricas que Ladd discute y explica a lo largo del libro, y que usa para hacer sus propuestas de análisis de la cultura Sorda. Esas premisas son:

- persona lega
- Deafhood
- Modelo lingüístico-cultural
- Colonialismo
- Culturas minoritarias
- Epistemologías Sordas; y
- Investigador subalterno

Vamos a ver brevemente cada una:

**1. Persona lega:** *es cualquier persona que no está empleada directamente en dominios relacionados con la sordera ni en campos profesionales adyacentes (p. 12)*

Los legos son la mayoría. Todos somos legos en aquello en que no somos (ni nos creemos) expertos. Pero la opinión de los legos nunca cuenta. Los legos hemos sido "disenfranchised" (lo que en inglés significa "ser privado de los derechos de ciudadanía o del derecho a votar o a ser representado" (Oxford Dictionary)) por los expertos. Esto es un problema político, pues a todos, en diversos aspectos de nuestra vida, nos afectan siempre las decisiones inconsultas tomadas en nuestro nombre por aquellos que se dicen expertos. Los legos, al no tener prejuicios bien fundados, suelen ser gente razonable ante los cambios, sensata. Los expertos, al contrario, no cambian sus pareceres. Los legos en relación con la Sordera son gente con la que se puede conversar sobre el asunto, que siempre se asombran al oír cómo son las cosas. Los expertos no cambiarán sus opiniones.

Ver cómo los Sordos han sido preteridos puede servirle al lego para observar sus propias circunstancias y ver cómo, en su propia vida, es también constantemente hecho a un lado.

**2. Deafhood:** la confusión entre sordera y Sordera es un obstáculo. Esa confusión no es casual. Para Ladd es parte de la estrategia para suprimir las LS. Por eso la discusión del concepto Deafhood es esencial: ¿qué son, qué quieren ser, que pueden llegar a ser los Sordos? En esto, de nuevo, está implícito un problema político: los Sordos se encuentran en una situación de desventaja histórica, de opresión. Salir de ella requiere un proceso político, de cobrar conciencia (a través de una revisión política de su historia), de organizarse, de proponer un proyecto y de hacer presión para hacerlo realidad.

**3. Modelo culturo-lingüístico:** la idea aquí es que existe un tercera opción teórica para concebir la Sordera. So se trata de una concepción de la sordera basada en la ausencia o el estado patológico de un sentido (**modelo médico o clínico**); ni de otra según la cual una sociedad que no toma medidas para integrar al diferente crea las condiciones para su existencia como discapacitado (**modelo social**). Se trata de una según la cual los Sordos conforman minorías lingüísticas y culturales.

La negación a una educación en su lengua a los niños Sordos es un crimen similar al de negar a otras minorías el derecho a criar a sus hijos en el marco de su cultura. Con ello se lesiona no solo a los niños, sino a la comunidad de adultos. Aquí yace tal vez la más dolorosa paradoja de la Sordera, ya que ese derecho se le niega por ley a los Sordos adultos en relación con sus herederos culturales, que no biológicos; y le está vedado a los padres biológicos por razones fisiológicas, que les impiden educar a sus hijos en su propia cultura.

El modelo social ha traído indudables beneficios para el “deficiente auditivo” como individuo, pero no para el Sordo. Las prioridades de estos últimos

*no están centradas en ganar reivindicaciones como impedidos, tales como acceso a edificaciones o cosas así, sino en lograr que los niños Sordos reciban una educación apropiada, centrada en la cultura Sorda y en lengua de señas, de modo que la calidad de vida dentro de la cultura colectiva pueda ser mantenida y fortalecida (p. 17)*

**4. Colonialismo:** el concebir el modelo lingüístico-cultural exige otro modelo para explicar la exclusión y a opresión de tal cultura minoritaria: el de colonialismo. Lo que el colonialismo persigue es la destrucción y el reemplazamiento de las culturas indígenas por las culturas occidentales. La actitud de negar la condición cultural del Sordo, afirmando que no tiene una lengua propia, que debe aprender la lengua hablada para convertirse en una persona completa, y la coerción ejercida sobre estas personas para que dejen de ser quienes son e intenten ser quienes el grupo mayoritario quiere de ellos, es una repetición burda del mismo esquema colonial ejercido por las potencias occidentales sobre todos los demás continentes a partir del Siglo XV, lo que conocemos como colonialismo.

**5. Culturas minoritarias:** Las comunidades Sordas pueden ser analizadas con los mismos criterios desarrollados para las culturas minoritarias (lo que

implica siempre la ubicación histórica de un grupo humano sin poder en el contexto de otro grupo con poder, que lo sojuzga).

**6. Epistemologías Sordas (Deaf way):** Si las lenguas de señas son lenguas, y el sistema de valores y costumbres de los Sordos conforman una cultura, debe haber un modo Sordo de concebir el mundo, lo que se ha venido llamando *Deaf way*, y que puede también describirse como una **epistemología Sorda**. Una vez más, debería esperarse que esta epistemología fuera rechazada por los discursos dominantes. Tenemos entonces otra vez la dimensión política del tema. El libro procura analizar lo que esa aproximación sorda al mundo podría ser, a partir de los testimonios ofrecidos por miembros de la comunidad inglesa de Sordos.

**7. Investigador subalterno:** los investigadores socialmente aceptados son aquellos formados en los esquemas del poder, es decir, formados en las instituciones académicas reconocidas por el poder, según los discursos aceptados por el poder.

*Para llegar a ser uno de esos investigadores uno debe pasar años aprendiendo a pensar y sentir en formas y métodos diseñados en las estructuras académicas mayoritarias por hombres blancos, de clase media y sin discapacidades físicas (p. 19)*

¿Hasta qué punto podría esperarse que un análisis hecho por uno de esos investigadores resultara diferente a la actitud colonizadora del sistema que lo ha engendrado? El estudio de la cultura minoritaria, entendido no como un conjunto de saberes destinados a reproducir la situación de opresión, sino como conocimiento que conduzca a cuestionar el sistema y deponerlo, solo puede ser llevado a cabo por miembros del grupo minoritario, o de un grupo minoritario, en general. Es lo que llama Ladd el “investigador subalterno”. Todos los legos son potencialmente tales, ya que en tanto que legos son subalternos. De nuevo el problema político: ¿cuándo se acepta el conocimiento producido desde la comunidad como válido?

### **La importancia política de comprender el concepto de cultura:**

Aprender de otras culturas desbloquea la percepción atrofiada que se tiene de la propia cultura como **EL** modo natural de ser.

Definir una cultura es siempre un proceso parcial, y dinámico. Nunca se alcanza un esquema cerrado y definitivo ¿podría alguien decir con exactitud qué es la cultura alemana, por ejemplo? El punto es, sin embargo, que las culturas mayoritarias no tienen necesidad de ser definidas: a nadie se le exige que lo haga. Eso se exige, sin embargo, de las minoritarias, para justificar su existencia. Existe, empero, el mismo problema para definir éstas últimas que para definir las primeras. La comparación de límites, de las zonas en las que unas y otras se encuentran, es el modo más expedito de comenzar a definir las culturas.

Las comunidades Sordas ofrecen un ejemplo excelente para el estudio de la diversidad cultural, entendido ese estudio como una vía para el enriquecimiento mutuo entre culturas. Para ello no debe el investigador desplazarse a regiones remotas:

*Delante de nuestros ojos, hasta ahora ignoradas, están estas comunidades Sordas con sus lenguas de señas, cada una con sus propias herramientas y habilidades para unificar el planeta a través de comunicarse unos con otros a través del uso de las mismas partes del cuerpo que tenemos miedo de usar* (p. 25)

Los Sordos tienen mucho que enseñar a los oyentes para su propia liberación. El mundo occidental, en su intención de construir un mundo basado tanto en la afirmación de lo racional como en la negación de nuestro carácter telúrico, de animales más o menos refinados, ha alienado al ser humano que vive según sus credos. Parte de ello es el haber roto la comunicación armoniosa con nuestros propios cuerpos. Los Sordos, obligados por naturaleza a usar todo su cuerpo para comunicarse, y llevados por su cultura a hacerlo de modo armonioso y bello, saltan esa barrera que nos aleja de nuestros cuerpos, y comulgan con ellos. Esta es una enseñanza para los oyentes occidentales, y para los no occidentales que han sido ya alienados por su mensaje esquizoide.

### **¿Qué es la cultura Sorda?**

Ladd no ofrece dar respuesta a esa pregunta, y no lo hace. Desde el principio del libro aclara que quiere problematizar la discusión, y que para hacerlo recurrirá a ejemplos tomados de su entorno inmediato, los Sordos ingleses. Advierte que la revisión de otras culturas puede arrojar otras perspectivas, e incluso invita a la discusión a otros investigadores.

Luego de discutir a profundidad los siete conceptos resumidos antes, y de revisar diversos temas históricos y teóricos, se mete de lleno a analizar encuestas y entrevistas hechas a adultos Sordos de la comunidad de Inglaterra. Encuentra en sus discursos apoyo para todos los presupuestos que ha desarrollado a lo largo del libro, y los expone analizando los distintos temas que abordan. Los Sordos están cobrando conciencia de su condición, y comienzan a abordar propuestas para cambiarla. La cultura Sorda debe entenderse ahora a partir de esa dimensión política, en ese proyecto. Lo que los Sordos fueron, según la historia lo prueba, cuando los dejaron desarrollarse como comunidades lingüísticas con sus propios maestros, es el objetivo a recuperar. Ese programa es la *Deafhood*, y el libro intenta dar argumentos para que la discusión alcance a los Sordos de otras latitudes.

### **Apéndices**

El libro cierra con una serie de textos poético-políticos escritos por el propio Ladd. Uno de ellos corresponde a la declaración de principios hecha por los asistentes al XIII Congreso Mundial de la Federación Mundial de Sordos en Australia, en 1999, conocida como la “ceremonia del lazo azul”, y que hemos ya comentado en otra parte de esta página web.

Alejandro Oviedo  
Berlín, 21 de agosto de 2006